

CRECIMIENTO Y CRISIS DE LA ECONOMÍA BRASILEÑA EN EL SIGLO XXI

...

FÁBIO PITTA

PREFACIO DE ROSWITHA SCHOLZ

TRADUCCCIÓN DE ALFONSO FIGUEIREDO FRANCISCO



entelequia, nº 9

ISBN: 978-84-124424-4-1
Depósito Legal: M-12615-2022
Materia IBIC: KCA – KCP – JHB

© 2022 Fábio Pitta (autor) / Alfonso Figueiredo Francisco (traducción)
© 2022 Dado Ediciones
Primera edición: primavera 2022

Autor: Fábio Pitta

Título: *Crecimiento y crisis de la economía brasileña en el siglo XXI. Crisis de la sociedad del trabajo: burbuja de las commodities, capital ficticio y crítica de la escisión del valor*

Prefacio: Roswitha Scholz

Colección: entelequia, nº 9

Traducción: Alfonso Figueiredo Francisco

Maquetación y corrección: Mario Domínguez

Diseño de cubierta: Claudia Jaramillo

La fotografía de la portada es obra de la artista brasileña Marilia Furman y forma parte de su serie "Fascios" (2020-2021). Agradecemos a la misma la cesión de los derechos de uso de la imagen.

Imprenta: Gráficas de Diego

DADO Ediciones

C/ Suecia, 100, 2

28022 Madrid

dadoediciones@gmail.com | @DadoEdiciones

<http://www.dadoediciones.org>

Nota sobre la traducción

El término «commodity», empleado por el autor, es la palabra inglesa que, en el sistema-mundo capitalista, designa a las materias primas o de forma más genérica a los materiales/productos básicos pudiendo ser metálicos, agrícolas, energéticos, etc. Algunos ejemplos notorios son, entre otros, el aceite, el azúcar, la soja, los cereales, el oro, el algodón o el café. Estos productos no presentan diferencias sustantivas de un proveedor a otro, ya que la mayoría de las veces su estandarización hace irrelevante su origen para el uso que se les da. Como tal, estos productos suelen ser procesados y/o trabajados antes de ser empleados. Las *commodities* son consideradas como transacciones financieras y son intercambiadas en los mercados *spot* (al contado), o en los mercados de derivados. En ciertos mercados de futuros, solamente se intercambian sus precios, sin garantía alguna de entrega real y material de los bienes. Estas transacciones se vinculan a precios futuros, es decir, a precios a meses o años vista, y de ahí su carácter altamente especulativo. Algunas bolsas de valores están especializadas en estas transacciones de materias primas estandarizadas, hechas a imagen y semejanza de la Bolsa de Chicago (el mercado bursátil de alimentos más antiguo del mundo). Las variaciones de los precios de las *commodities* pueden tener un impacto considerable en el coste de los productos finales. Por ejemplo, los precios de las materias primas agrícolas pueden afectar a toda la industria agroalimentaria. Las repercusiones que tiene el precio de la energía (gas, petróleo, etc.) sobre el conjunto de la economía son evidentes y conocidas por todos. Los precios de las *commodities* son determinantes para los precios actuales y contribuyen a la generación de burbujas financieras (*bolha das commodities*). La forma en que estos precios determinaron la producción de materias primas y la burbuja de

crecimiento ficticio de Brasil resulta fundamental para lo desarrollado en este libro y se analizará en todo momento.

Frente a la elección utilizada en la traducción francesa, que sustituye el término *commodity* por los de *matières premières* [materias primas] y *matières premières standardisées* [materias primas estandarizadas] según el contexto, debido a la falta de familiaridad con el término inglés tanto en literatura especializada como en el espacio de la opinión pública, hemos decidido emplear sin modificaciones el término *commodities* en su idioma original y resaltarlo en cursiva. Si bien es cierto que en lengua castellana puede ser traducido como “materia prima” o “bien homogéneo”, es común el empleo del término en el idioma original tanto en literatura especializada en el ámbito de las finanzas como en la prensa generalista o revistas de comentario y análisis político o geopolítico. La traducción literal del inglés se vuelve absurda precisamente por corresponderse con “mercancía”, generando una confusión inmensa cuando ya se está inserto en el lenguaje de cuño marxiano. Dado que el planteamiento de Pitta es esencialmente dinámico, con un énfasis continuo en la compleja relación entre las anticipaciones futuras de los precios que genera dicho mercado (el de las *commodities*) y el horizonte de crisis fundamental del capital relacionado sustancialmente con la mediación determinante del capital ficticio, nos parece que el empleo del término “materia prima”, válido en otros ámbitos, puede remitir a un corporeísmo reduccionista (un fetichismo del valor de uso) que no se corresponde con la perspectiva del autor.

Más allá de la necesaria aclaración sobre este término fundamental para la lectura y comprensión del texto, debemos resaltar otras decisiones tomadas a lo largo del proceso de traducción, algunas motivadas por la especificidad de la posición teórica del autor y otras por cuestiones formales y de accesibilidad.

Si bien es cierto que las traducciones de obras vinculadas a la crítica del valor tienen ya un largo recorrido en el mundo lusoparlante y especialmente en su recepción en Brasil, por una cuestión de accesibilidad hemos decidido emplear determinados sintagmas

relacionados con esta corriente ya vigentes en las traducciones al castellano, que son muy reducidas en número en comparación con la producción en portugués; esto también se da por una recepción menos intensa de la *Wertabspaltungskritik* [crítica de la escisión del valor] en el mundo hispanohablante y en España en particular.

Comenzamos precisamente con esta cuestión. Hemos decidido mantener la traducción “escisión del valor”, ya vigente en la mayoría de las traducciones al castellano, por una cuestión de accesibilidad para el lector. Consideramos que una traducción literal de *valor-dissociação* como “valor-disociación” o “disociación-valor”, como aparece en algunas segundas traducciones de textos de la crítica del valor, resulta extraño para el lector, esté familiarizado o no con esta teoría y su terminología específica. Algo diferente ocurre con la traducción de *nachholende Modernisierung*, como un concepto fundamental para el tipo de lectura histórica del capitalismo que hace Robert Kurz, que se vuelca al portugués como *modernização retardatária*. Pese a que el texto de referencia básico para este concepto es *El colapso de la modernización*, publicado originalmente en alemán en 1991, nos separamos de la elección de “modernización retrasada” como traducción realizada en la edición de 2016 en castellano por la Editorial Marat y escogemos la traducción “modernización rezagada” de Maiso y Zamora en la Revista *Constelaciones* en 2017.¹ Los motivos son claros y remiten no sólo al planteamiento de Kurz, sino también al abordaje específico de Pitta, situado en la periferia del capitalismo global; el adjetivo “retrasada” puede remitir a una aceptación irreflexiva del dualismo desarrollo-subdesarrollo que suele estar presente en ciertas teorías estructuralistas vinculadas a la teoría de la dependencia y también a un paradigma productivista que es criticado tanto por Kurz-Scholz como por Pitta. La lectura histórica desde el prisma de la

1. Kurz, Robert. “Marx 2000. La importancia de una teoría dada por muerta para el siglo XXI”. En: *Constelaciones. Revista de Teoría Crítica*, nº 8 (8-9), 2017. Traducción de Jordi Maiso y José A. Zamora. Disponible en: <<http://constelaciones-rtc.net/article/view/1911>>.

“modernización rezagada” en realidad enfatiza el carácter violento y asincrónico de las tendencias de desarrollo endógeno de las sociedades capitalistas mediadas por la casuística del imperativo global de la competencia y evacúa cualquier posibilidad de postular una norma de desarrollo óptimo que, por otra parte, sólo supone un regreso a la teleología.

En lo relativo a expresiones que pudieran resultar equívocas para el lector, debemos resaltar la traducción por norma de *distributivismo de crise* como “redistribución de crisis”. Si bien es cierto que en alguna ocasión a lo largo del texto empleamos “distributismo”, ha de quedar claro que no existe ningún tipo de remisión a la corriente histórica del distributismo anglosajón asociada a autores como Chesterton, simplemente se usa esta palabra por su valor retórico. De lo que se está hablando en realidad es de la mera redistribución de la renta asociada a los esquemas keynesianos, esta vez vehiculada por el capital ficticio como dispositivo de generación de un *mínimo* de reparto social.

Finalmente, sólo nos queda decir que en los casos en los que existe una traducción ya vigente en castellano de los libros empleados por Pitta en el presente texto, hemos sustituido los fragmentos citados por los de las traducciones ya editadas con el símbolo distintivo (*) en las citaciones (ej.: Marx, 2017a*) para no generar confusión con las fechas de las citas traducidas *ex novo* a partir del texto empleado por el autor. Las referencias bibliográficas de estos textos ya publicados en castellano han sido añadidas en la bibliografía final sustituyendo a las de las ediciones de los textos empleados por el autor.

ALFONSO FIGUEIREDO FRANCISCO, Madrid, septiembre de 2021

Prefacio

El texto de Fábio Pitta, *El crecimiento y la crisis de la economía brasileña en el siglo XXI como crisis de la sociedad del trabajo*, aborda de forma crítica el desarrollo político-económico de Brasil a partir de 2003 y su crisis a partir de 2012, teniendo como telón de fondo la economía de burbujas financieras del capital a escala global. Esta crisis fue una consecuencia, entre otras cosas, del estallido de la burbuja de las *commodities* resultante, a su vez, de la crisis financiera de 2008. Las bifurcaciones de este proceso condujeron a un agravamiento del endeudamiento (privado y público), el desempleo en masa, las quiebras de empresas y el radicalismo de derecha, con un embrutecimiento salvaje del racismo, el sexismo y la violencia contra trabajadores rurales y urbanos. Pitta ubica los fundamentos de este proceso en el contexto de la ficcionalización del capital y una simulación de su acumulación.

De este modo, Pitta contradice a las críticas que ven en el contexto presente un supuesto subdesarrollo brasileño, que implicaría para estas la defensa de continuas medidas de modernización e industrialización para el país. En conformidad con tal defensa, los planteamientos de los marxismos tradicionales fueron reformulados en lo concerniente al llamado “proceso de financiarización” y los especuladores extranjeros y nacionales pasaron a ser identificados como los beneficiarios de la crisis por estos autores. “Estas críticas reducidas reafirman o como mínimo hipostasian, de esta manera, los fundamentos sociales comunes de la competencia universal, el trabajo y el patriarcado como única forma de sociabilidad posible; retornan a la determinación de la valorización del valor como fin tautológico abstracto y absurdo que resulta por ello abstraído y no criticado”.

Pitta expone de manera crítica un rico panorama de diferentes teorías –desde la teoría de la dependencia a la teoría de la

regulación— que son empleadas con la intención de explicar la crisis brasileña contemporánea, pero sin considerar ni la revolución microelectrónica ni la ficcionalización del capital y la relación con sus fundamentos, como plantea la crítica de la escisión del valor. En este contexto, el autor critica también las teorías del *land grabbing* [acaparamiento de tierras] y aquellas relacionadas con la formulación de una acumulación por desposesión, planteada por David Harvey, que gozan de gran influencia en los tiempos más recientes.

Pitta demuestra con fundamento, haciendo énfasis en las particularidades de la producción de soja y caña de azúcar, cómo ciertas empresas brasileñas invertían con dinero del mercado financiero internacional conforme a la expectativa de que el propio precio de la tierra subiese, pudiendo venderlas posteriormente, aunque en muchas ocasiones no se hubiese producido nada en dichas tierras. Estos movimientos del capital siempre han estado relacionados con la expropiación creciente de pequeños propietarios rurales (especialmente de grupos de afrodescendientes, pueblos indígenas y otros). No obstante, estas expropiaciones no condujeron a proceso alguno de valorización del valor, como si pudiesen repetir la acumulación originaria del capital y compensar la crisis de 2008. Al observar la forma misma de tales expropiaciones, procediendo a través de la crítica de la totalidad concreta, Pitta remite, por ejemplo, a la deforestación de bosques nativos a través del empleo de dos tractores conectados a una cadena gruesa, con una aplicación exigua de trabajo vivo en estas prácticas.

Para poder presentar las bases de sus formulaciones e incluso negar la propia posibilidad de reproducción ampliada del capital desde los años setenta, incluyendo a Brasil, el autor analiza los diferentes planteamientos de Robert Kurz acerca de las mediaciones del capital ficticio para la simulación de la acumulación, en su proceso de despliegue de la contradicción en proceso de la escisión del valor en crisis, en textos y libros como *El colapso de la modernización* (1991), *La ascensión del dinero a los cielos* (1995), *El capital*

mundial (2005) y *Dinero sin valor* (2012). De hecho, si seguimos con Pitta el hilo de dichas obras, Kurz parte de los procesos de endeudamiento y refinanciación de deudas financieras y llega hasta la quiebra de las cadenas de crédito de los años ochenta; pasando por la constitución de los procesos de creación de dinero en las bolsas de valores y su mediación con los bancos centrales de los gobiernos de los Estados-nación en los años noventa; llegando a descifrar, ya en 2005, cómo la relación entre la inflación de los títulos financieros de los mercados de capitales y la inflación de las propias mercancías en los mercados globales daría lugar a la burbuja inmobiliaria y financiera mundial de 2008.

La ficcionalización contemporánea del fetichismo trascendental a la sociabilidad contradictoria de la escisión del valor se aborda en el presente libro como el telón de fondo de la economía de las burbujas financieras cada vez más exacerbadas y asfixiantes, conducente al agravamiento de los radicalismos de derecha y el embrutecimiento salvaje del patriarcado, el racismo, el antigitanismo y el antisemitismo, además de un aumento de las desigualdades sociales. En 2010, a partir de su concepción de la existencia de un capital ficticio real, Kurz ya vislumbraba como el supuesto ascenso económico chino de aquel momento terminaría reproduciendo a una nueva escala la economía de burbujas, a partir de una calamitosa burbuja inmobiliaria, que en los últimos días ha sacudido efectivamente los mercados mundiales, ya asolados de forma directa por la pandemia del Covid-19.

De este modo, partiendo de su énfasis en los procesos de simulación de la reproducción ampliada a través de un abordaje muy original de la ficcionalización de la fantasmagoría concreta social capitalista, Pitta se enfrenta también a las posiciones que presuponen la existencia de nuevas posibilidades de acumulación para el capitalismo del mercado financiero actual con las llamadas “mercancías de segundo orden”, los títulos de deuda, derivados financieros y toda suerte de capital ficticio; un escenario defendido desde hace algunos años incluso por el Grupo Krisis.

El texto de Pitta no sólo presenta un abordaje profundo para el público internacional sobre la discusión actual en Brasil en relación a su crisis contemporánea; la principal contribución del texto que estamos introduciendo está en la mediación establecida entre las formulaciones de la crítica de la escisión del valor y el nivel social empírico, y con ello, un despliegue de la relación entre forma social y totalidad concreta del capitalismo en proceso de descomposición, sobre todo para un país que hasta hace poco era tratado como un depósito de expectativas de una nueva ronda de prosperidad, como parte de los llamados BRICS, como una de las muchas promesas de salvación del capitalismo. Sin embargo, pese a todo esto, “no hay Leviatán que pueda salvarnos” ...

ROSWITHA SCHOLZ, Nuremberg, Alemania, septiembre de 2021